

Herramienta para un Lenguaje y una Comunicación inclusivos en AI

Fecha: Marzo 2014

DOCUMENTO PÚBLICO

Fecha: XXXX – Índice SE: XXXX

SECRETARIADO ESTATAL. FERNANDO VI, 8, 1º IZDA. 28004 MADRID
Telf.: + 34 91 310 12 77 Fax: + 34 91 319 53 34 E-mail: info@es.amnesty.org Web: www.es.amnesty.org

Índice de contenido

1. Introducción	4
2. El Lenguaje	4
3. Consejos Para Un Uso No Sexista E Inclusivo Del Lenguaje	5
4. Lenguaje “hablado” Y Comunicación “no Verbal”.	10
5. Consejos Para Un Uso No Sexista E Inclusivo De Las Imágenes	10
6. Ejemplos De Puesta En Práctica Del Uso No Sexista E Inclusivo Del Lenguaje Y Las Imágenes En AI	11
7. Herramientas Y Recursos.	14

Herramienta para un Lenguaje y una Comunicación inclusivos en AI

1.Introducción

El lenguaje y la comunicación constituyen herramientas fundamentales del trabajo de derechos humanos de Amnistía Internacional. Bien utilizadas pueden contribuir a la igualdad y el empoderamiento, pero, para ello, debemos tomar conciencia de que el lenguaje y las formas en que nos comunicamos reflejan muchas veces el carácter sexista, androcéntrico y excluyente de nuestras sociedades. Como personas comprometidas con la igualdad de género, debemos evitar que sea así.

La utilización de un lenguaje y comunicación incluyentes no es, por tanto, una mera cuestión de forma que se resuelve mediante la sustitución del masculino genérico por los dos géneros gramaticales. Es una cuestión de fondo para la que contamos con múltiples herramientas, que no tienen por qué ser siempre las mismas, de manera simplificadora y repetitiva. Un lenguaje y comunicación inclusivos tienen por objetivo abordar de forma equitativa e igualitaria las situaciones de derechos humanos que afectan a todas las personas. Se trata de distribuir casos, testimonios, situaciones, experiencias, descripciones de la realidad de los derechos humanos entre la diversidad humana, sin otorgar mayor valor o atención a unas u otras. Para ello, bien pueden utilizarse masculinos y femeninos, genéricos e incluso el femenino genérico, pero también contenidos y testimonios de mujeres y personas LGBTI. El lenguaje y la comunicación pueden dar existencia, ubicar en la agenda, “visibilizar” a las mujeres, pero también contribuir a su empoderamiento otorgándoles voz, importancia y protagonismo.

La herramienta que presentamos es el resultado de la revisión de los consejos prácticos que se incluían en la Guía para la integración del enfoque de género en el trabajo de la organización. Se ha querido responder así a las múltiples inquietudes que se han trasladado sobre este tema al área de género y recoger las propuestas que distintas personas activistas nos han hecho llegar. Creemos que es importante contar con una herramienta específica sobre el tema que amplíe los consejos prácticos, les otorgue flexibilidad e incluya la comunicación no verbal. Tenemos que evitar que la obsesión por la forma nos aleje del objetivo de fondo que queremos alcanzar: mejorar la integración de la igualdad de género en nuestro trabajo de derechos humanos.

2.El lenguaje

Una de las acepciones de la RAE para definir el lenguaje es la siguiente: *Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente.*

De acuerdo a esta definición ¿debemos entender que es sólo “el hombre” el que manifiesta lo que piensa o siente? Por supuesto que no. Todas las personas utilizamos la lengua para expresar lo que pensamos y sentimos, y este uso no surge de una forma natural biológica, sino que es algo aprendido; lo natural es hablar si se está con gente y se vive con gente, y las circunstancias y el contexto en el que se aprende el lenguaje condicionan su uso y significado. El lenguaje es por tanto una construcción cultural que nos instruye sobre la manera de ver la realidad, *nos habla* del mundo en el que vivimos, *refleja* nuestras costumbres, nuestros ideales y sentimientos. La realidad *que existe* lo hace a través del lenguaje y es por eso fundamental hacer un uso adecuado del mismo.

“El lenguaje no es una creación arbitraria de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en nuestra percepción de la realidad. Al transmitir socialmente al ser humano las experiencias

acumuladas de generaciones anteriores, el lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo".¹

A lo largo de la historia ha sido el hombre quien ha construido el lenguaje, siendo el sujeto "nombrante" y a la vez el objeto de estudio; si una mujer quería entrar en ese mundo debía hacerlo siguiendo el patrón de sujeto y objeto masculino, hecho que perdura a día de hoy. El lenguaje, tanto como instrumento como constructo impuesto por el androcentrismo, es la primera y gran exigencia con la que nos encontramos, por lo que, si no queremos construir nuestras personalidades en función del masculino genérico (lo que no se nombra no existe²), debemos reapropiarnos del lenguaje con libertad, sabiendo que la lengua tiene capacidad para representar el mundo con las dos formas de lo humano, la masculina y la femenina.

En palabras de Ana Mañeru: "Depende de lo que se quiera representar y de si el procedimiento elegido vale para hacerlo. Es decir, si la forma en que hablamos nos permite pensar el mundo en grande y no sólo como es, sino también como puede ser, de otra forma".

Por eso es muy importante que conozcamos nuestra lengua y sus mecanismos de renovación y actualización para conservarla y revitalizarla, de modo que al incluir a las mujeres y las personas LGBTI en nuestra forma de contar y representar el mundo, mostremos nuestro compromiso real con la igualdad de género.

3. Consejos para un uso no sexista e inclusivo del lenguaje

Es importante aclarar que el sexismo lingüístico no es un problema original de la lengua española, sino que es fruto de algunos de los usos consolidados y aceptados como correctos por la comunidad hablante. Pero los usos cambian, y lo que antes se consideraba en las gramáticas y diccionarios como error o desviación ahora se convierte en norma. Esto nos lleva evidentemente a la concepción de la lengua como realidad cambiante, que evoluciona en cada época para responder a las necesidades de la comunidad que la utiliza. De ahí que en una sociedad como la nuestra, la lengua, como producto social, no solo deba reflejar la creciente demanda de igualdad de género, sino contribuir a ella.

No se trata en ningún caso de imponer una nueva lengua, de crear reglas nuevas, y sustituir unas por otras, sino de invitar a pensar el mundo en su diversidad, a partir de nuestras propias experiencias, de modo que asimilemos y nos apropiemos del lenguaje inclusivo como forma de vivir y contar nuestras realidades y las de otras personas, realidades en las que cabemos todos y todas. Si no integramos nuestro "propio" lenguaje inclusivo, lo único que conseguiremos será asimilar unas prácticas "políticamente correctas" que no serán efectivas en nuestra contribución a la igualdad real. Será necesario un pequeño esfuerzo por nuestra parte y darnos el tiempo para sentir como propias estas prácticas, convirtiéndolas en en habituales y cotidianas.

3.1 Como superar el uso del masculino genérico sin atropellar el lenguaje.

En la lengua española el género masculino posee un doble valor, como específico (referido a los hombres) y como genérico (referido a ambos sexos). El femenino, sin embargo, solo posee un valor específico, referido a las mujeres. El simbólico femenino no está recogido en nuestra lengua normativa, no existe un genérico femenino que goce del reconocimiento y aceptación general, tal y como ocurre con el masculino.

La utilización del genérico masculino, aparte de ser limitada, produce ambigüedades y confusiones que pueden dar lugar a la discriminación y a la ocultación de la mujer. Además:

- Otorga al masculino la cualidad de universal, convirtiendo a lo femenino en diferente o excepcional.
- Provoca ambigüedad e invisibiliza a las mujeres.

¹ UNESCO Guidelines on non-sexist language. (Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje). París, Servicio de Lenguas y Documentos de UNESCO, 1991.

² En palabras de Ana Mañeru "(esto nos lleva a cuestionar un edificio que se ha construido sobre un *como si fuera*. Es decir, hagamos como si el masculino quisiera decir también el femenino. Y como no es así, a fuerza de hacerlo lo que se logra es hacer como si el femenino no existiese".

- Genera imágenes mentales masculinas.

A continuación se proponen una serie de alternativas que ofrece la lengua, y que nos pueden servir para superar el masculino genérico y nombrar la realidad con más precisión, visibilizando lo femenino.

Utilizar términos que incluyan a mujeres y hombres. Existen términos neutros o que engloban a hombres y mujeres y son muy adecuados para reemplazar algunos masculinos genéricos.

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Los palestinos, los extranjeros, los inmigrantes, los gitanos</i>	<i><u>La población</u> palestina, extranjera, inmigrante, gitana</i>
<i>Los españoles</i>	<i><u>La sociedad (la población)</u> española</i>
<i>Los ciudadanos</i>	<i><u>La ciudadanía</u></i>
<i>Los derechos de los niños</i>	<i>Los derechos de <u>la infancia</u></i>
<i>Los profesores</i>	<i><u>El profesorado</u></i>
<i>Los médicos</i>	<i><u>El personal</u> médico o sanitario</i>
<i>Miembros de las fuerzas de seguridad</i>	<i><u>Integrantes</u> de las fuerzas de seguridad</i>

Uno de los usos más prácticos y fructíferos es el empleo de sustantivos metonímicos (cargo, profesión, lugar geográfico, etc), que designan algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa y el uso de nombres abstractos de acciones o cualidades.

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Hay que contratar a un consultor</i>	<i>Hay que contratar una Consultoría</i>
<i>Se le encarga al tesorero del grupo</i>	<i>Se encarga a la Tesorería de grupo</i>
<i>Dirigido al coordinador del equipo</i>	<i>Dirigido a la Coordinación del equipo</i>
<i>El equipo de inmigrantes y refugiados</i>	<i>El equipo de inmigración y refugio</i>
<i>La oficina del Director</i>	<i>La oficina de Dirección</i>

Acudir a formas masculinas y femeninas suele ser adecuado, y si se intercala con la propuesta anterior no sobrecarga en exceso el texto. Es importante prestar atención a la concordancia (Se aconseja utilizar primero la forma femenina). No es necesario repetir a lo largo del texto todas y cada una de las veces "los y las", ya que puede generar una lectura tediosa, pero sí intercalarlo de vez en cuando y sobre todo no olvidar los puntos donde es muy importante hacer presente que las mujeres existen.

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
Los asesores jurídicos	<u>Las asesoras y asesores jurídicos</u>
Los defensores de derechos humanos	<u>Los defensores y defensoras de ddhh</u>
Los profesionales de los juzgados	<u>(Las y los) profesionales de los juzgados</u>
Presos de conciencia	<u>Presos y presas de conciencia</u>
Funcionarios de la policía	<u>Funcionarios y funcionarias de la policía</u>
Coordinadores de grupos	<u>Coordinadoras y coordinadores de grupos</u>
Número de socios	Número de <u>socios y socias</u>

Utilizar la palabra “persona” entre artículo y adjetivo

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
Los refugiados	<i>Las personas refugiadas</i>
Los miembros de una organización	<i>Las personas integrantes</i>
Los participantes en el foro	<i>Las personas participantes en el foro</i>
El responsable	<i>La persona responsable</i>
El solicitante de asilo	<i>La persona solicitante de asilo</i>

Utilizar el relativo quien(es)

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Los que se reunieron</i>	<i>Quienes se reunieron</i>
<i>Profesionales a los que se les encargó</i>	<i>Profesionales a quienes se encargó</i>

Personalizar siempre que sea posible en cartas o impresos

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Estimada/o amiga/o</i>	<i>Estimada amiga/ Estimado amigo</i>
<i>El/la socio/a</i>	<i>El socio /la socia</i>

Omisión del artículo cuando sea posible.

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Dirigido a los jóvenes</i>	<i>Dirigido a jóvenes</i>
<i>La droga entre los adolescentes</i>	<i>La droga entre adolescentes</i>
<i>Está dirigido a los profesionales de la salud</i>	<i>Está dirigido a profesionales...</i>

Algunos neutros muy usados, que incluyen a ambos sexos

<i>En lugar de</i>	<i>Se propone utilizar</i>
<i>Niños</i>	<i>Infancia</i>
<i>El Hombre</i>	<i>El ser humano</i>

<i>Los hombres</i>	<i>Las personas</i>
<i>Los trabajadores</i>	<i>La plantilla</i>
<i>Los alumnos, los profesores, los funcionarios</i>	<i>El alumnado, el profesorado, el funcionariado</i>
<i>Los ciudadanos</i>	<i>La ciudadanía, la población</i>

La prueba del “algodón” para saber si hay un uso sexista: la inversión de la frase

Para descubrir si una frase es sexista, sustituye la palabra dudosa por su correspondiente del género opuesto. Si la frase resulta inadecuada, la original era sexista.

Ejemplo:

Los refugiados en España van a tener más apoyo para su integración social y laboral

Las refugiadas (¿sólo ellas?) en España van a tener....

Propuesta: Las personas refugiadas en España van a tener más apoyo...

El uso de la barra y el guión

En general, se desaconseja el uso de barras o guiones. Únicamente se aconseja la utilización de estos signos tipográficos en aquellos casos en que el espacio esté muy limitado como, folletos, hojas de firmas, textos cortos en la web, etc.

El uso de la arroba @

Se aconseja no usar la arroba dado que no es un signo lingüístico, no tiene sonido y resulta imposible su lectura. Es más bien un elemento visual muy atractivo en determinados espacios publicitarios dirigidos a jóvenes.

3.2 Otras herramientas del lenguaje inclusivo: combinar técnicas

Estas son algunas de las herramientas con las que contamos para llevar a la práctica un lenguaje inclusivo, pero existen muchos más recursos que pueden facilitarnos este ejercicio y que podrás encontrar en los materiales expuestos en el último apartado de este documento.

A la hora de ponerlas en práctica debemos tener en cuenta que no se trata de hacerlo de una manera rígida y obsesionarnos con incluir continuamente ambos sexos, sino que debemos buscar un equilibrio entre la economía del lenguaje, la comodidad y frescura de nuestras expresiones y la corrección lingüística. Para ello podemos combinar las técnicas aprendidas, alternando el uso del genérico masculino en algunas ocasiones, utilizando también el genérico femenino en otras (práctica que se está convirtiendo en habitual en lo ámbitos más igualitarios), emplear ambos géneros para visibilizar diferencias y desigualdades, sin olvidar nunca emplear un lenguaje inclusivo donde es vital hacer presente que las mujeres y las personas LGBTBI existen y pueden tener experiencias y puntos de vista distintos en relación con los derechos humanos, su reconocimiento, garantía o violación.

Como decíamos en la introducción, es importante recordar que la utilización de un lenguaje inclusivo forma parte de la política de género de AI, y hacer hincapié en que no se trata de una cuestión meramente formal sino de fondo, es decir que no se trata de seguir sin más unas normas lingüísticas a rajatabla, sino de asimilar el por qué lo hacemos y a qué estamos contribuyendo con esto.

En definitiva, no se trata sólo de utilizar un “lenguaje no sexista”, sino de que de los contenidos tratados sean transformadores y otorguen igual valor y protagonismo a la experiencia y perspectiva tanto de hombres como de mujeres. Porque debe ser el reflejo, tanto en el lenguaje como en los contenidos que se abordan y los mensajes transmitidos, del compromiso con la igualdad de género en nuestra organización.

4.Lenguaje “hablado” y comunicación “no verbal”.

“El lenguaje no es sólo un instrumento sino también la tesorería del pensamiento”. Herder.

Aunque cada cual creemos que hablamos de una manera *natural o normal*, las expectativas y atributos asociados a nuestro género han condicionado desde el principio nuestra forma de hablar, de modo que existen rasgos diferenciados en la forma de manifestarse de las mujeres y de los hombres.

El lenguaje femenino suele caracterizarse en el uso de órdenes matizadas, incluso con una pregunta (*Hay que hacer fotocopias ¿Me puedes hacer estas fotocopias?*), y preguntas matizadas, también en que en las conversaciones interrumpen poco y si lo hacen muchas veces es para completar y apoyar una idea, en que suelen hablar tanto en privado como en público..., mientras que los hombres son más asertivos y suelen dar órdenes directas, realizan preguntas directas, interrumpen mucho en las conversaciones y en general toman la palabra encabalgándose, casi nunca tras un silencio o una pausa, suelen hablar menos en privado que en público, etc. La menor asertividad femenina frente a la masculina, que en el lenguaje las lleva a matizar la pregunta, a no dar órdenes directas o a dar rodeos, tiene mucho que ver con el referente simbólico de aceptación de *que alguien vale más que yo o de que yo valgo poco*. Al contrario, el referente y simbólico masculino le impele a *controlar a través de la palabra*. Es por ello que el habla de las mujeres suele ser cercana, tiende redes, trata de hablar bien y agradar, mientras que el de los hombres busca la afirmación y el reconocimiento.

Ser conscientes de estas construcciones es realmente importante para no naturalizar escenarios desiguales en nuestra comunicación ni asumir determinados “patrones de comportamiento impuestos” como adecuados a la hora de transmitir nuestros conocimientos, pensamientos y sentimientos. Tanto nuestro lenguaje escrito, como nuestras formas de hablar, de mostrarnos ante los demás y de intervenir, han de ir dirigidas al mismo propósito de establecer relaciones igualitarias.

Para ello debemos intentar utilizar un lenguaje sencillo, claro y conciso, con un vocabulario accesible a la audiencia a la que nos dirijamos, evitando el uso excesivo de tecnicismos, así como adecuar nuestro volumen de voz al entorno, de modo que no utilicemos tonos lo suficientemente bajos para forzar a la otra persona a que esté pendiente de lo que decimos, ni tonos agresivos y excesivamente elevados, escenarios ambos que rompen el plano de igualdad. También debemos controlar nuestro tiempo de intervención para no acaparar ni monopolizar la comunicación, así como no interrumpir a otras personas mientras se están expresando. Es vital que intentemos mostrarnos de una forma natural y accesible a las personas con las que comuniquemos, tratando de mantener una actitud de confianza, respeto, distensión, e interés, actitudes todas que se expresan mediante un lenguaje no verbal, a través de miradas, sonrisas, y contacto sensorial.

Debemos recordar que cuando comunicamos estamos ejerciendo nuestro derecho a ser escuchadas y escuchados, a recibir respuestas claras y exhaustivas, a tener opinión propia, y a no sufrir ofensas, agravios, burlas, ataques de rabia o silencios. No se trata de controlar a nadie, ni imponer nada a través del lenguaje, sino de buscar vías de transmisión y compartimento de saberes y sentimientos.

5.Consejos para un uso no sexista e inclusivo de las imágenes

“Una imagen sexista puede echar por tierra programas y proyectos de sensibilización y educación no sexista”

Asociación de mujeres progresistas
Manual para un uso no sexista del lenguaje

Las imágenes a menudo desplazan el análisis y la reflexión. De ahí la importancia de un buen uso de éstas, sobre todo si tenemos en cuenta la gran implantación que tienen los medios audiovisuales en la actualidad. La imagen es un instrumento esencial para visibilizar a las mujeres en el mundo, para mostrar modelos de relación no sexista, y contribuir con ello a derribar estereotipos de género.

Algunos consejos concretos para este soporte son los siguientes:

- Hacer explícita la presencia equitativa de hombres y mujeres en las imágenes y a través de *voces en off*, pies de foto.
- Presentar a las mujeres en el espacio público, con actitudes activas, ejerciendo profesiones, encabezando protestas, realizando los trabajos asignados a mujeres en gran parte del mundo (traer agua, recolectar leña,...).
- Presentar a los hombres, además de en su vertiente pública, como padres con hijos e hijas, en la esfera doméstica.
- Visibilizar a mujeres y hombres de diferentes nacionalidades, etnias, edades, opciones sexuales, como sujetos activos de cambio de su realidad.
- Evitar imágenes que puedan despertar paternalismo (mujeres en actitud de desvalimiento).
- Restringir el uso de imágenes en las que la mujer se presenta como alguien “en relación a” o “en función de” y no como protagonista, a menos que se trate de mostrar esas tareas por alguna razón.
- Cuando representamos la imagen de una mujer víctima individual (motivo de la Acción Urgente, por ejemplo) mostrar fotos de ella en primer plano, a ser posible sola.
- En general, cuidar de presentar a hombres y mujeres ejerciendo indistintamente funciones en los ámbitos privado y público.

6.Ejemplos de puesta en práctica del uso no sexista e inclusivo del lenguaje y las imágenes en AI

6.1 Buenas prácticas en el uso del lenguaje no sexista e inclusivo

AI ha llevado a cabo un esfuerzo importante para poner en práctica una utilización inclusiva del lenguaje. Así, se llevaron a cabo cambios en las denominaciones de la estructura organizativa tales como:

Programa de Defensores **y Defensoras**

Departamento de Recursos, Socios **y Socias**

Foro de Presidentes **y Presidentas**

Premio **Embajada** de Conciencia (cada año se otorga a un embajador o embajadora)

Mesa de Coordinadores **y Coordinadoras** (de PAP)

En la web se han encontrado bastantes ejemplos de superación del masculino genérico y de visibilización de las mujeres a través del lenguaje. Algunas de estas buenas prácticas son las siguientes:

Utilizar las formas masculina y femenina de las palabras para dirigirnos con más precisión a las personas:

- En el portal de entrada a la web se intercala el imperativo “hazte socio” con el de “hazte socia” para reclamar la atención y posible asociación de quienes la visitan.

Utilizar el masculino específico y hacer explícito que no se está utilizando en el sentido genérico, sino que la acción está dirigida a un grupo de hombres:

- Acción por la Libertad de expresión para los defensores de los derechos humanos en Marruecos:

“Amnistía Internacional pide la liberación inmediata e incondicional de los ocho hombres condenados a penas de cárcel, sólo por haber participado en manifestaciones pacíficas, durante las cuales se expresaron opiniones de forma pacífica”.

Utilización de términos neutros cuando se hace referencia a hombres y mujeres:

- En la presentación del informe “Sal en la herida” sobre tortura y malos tratos a personas detenidas:

“En España le preocupa en particular la detención de personas en régimen de incomunicación, los casos de tortura y malos tratos de personas extranjeras por parte de las fuerzas de seguridad.”

- En el apartado de Colabora se utilizan palabras como “Asóciate, únete” que reemplazan al tradicional “Hazte socio”.

6.2 Buenas prácticas en el uso de las Imágenes

A continuación se presentan algunos ejemplos de imágenes que pueden considerarse buenas prácticas: muestran a mujeres como protagonistas en movilizaciones conjuntas por problemas globales de derechos humanos como la pena de muerte, o la guerra contra el terror, o colocan a una niña en el primer plano de una fotografía sobre un país en conflicto. No obstante en estos momentos se está llevando a cabo un análisis de la web desde el punto de vista de género que resultará en algunas recomendaciones dirigidas a mejorar el enfoque de género en el lenguaje visual de la web.

- Ejemplo de fotografía en la que se identifica y reconoce perfectamente al sujeto protagonista de la foto, pero que potencia una imagen masculina acorde con la superación de los roles de género.



Chit Thein Tun, refugiado de Myanmar, con su hija.

- Ejemplos de fotografías en las que aparecen mujeres activistas, participando y encabezando protestas.



Mujer activista contra la pena de muerte (China)

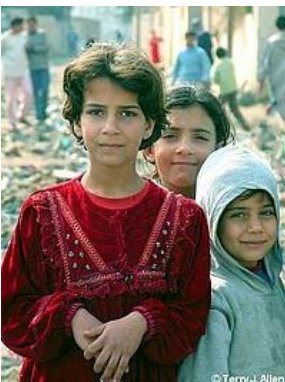


Mujeres encabezando una movilización de protesta contra las desapariciones cometidas en la "guerra contra el terror" (Pakistán)



España: Manifestación de Amnistía Internacional.

•Mujeres en primer plano



Niña irakí, protagonista de la foto.



Aung San Suu Ky, coordinadora de la Liga Nacional para la Democracia (LND) sometida a detención domiciliaria desde hace 11 años y medio (Myanmar)

7.Herramientas y Recursos.

Para completar las herramientas que hemos expuesto en el punto 3 del presente documento, pasamos a exponer una serie de recursos y utilidades, accesibles todas desde la web, desde las que se proponen diferentes alternativas para que hagamos un uso no sexista e inclusivo del lenguaje, implicándonos de forma activa en la lucha hacia la igualdad.

- A través del Proyecto “Factoría de Empresas: Claves para el Empleo y el Desarrollo Local”, se ha desarrollado “**La lupa violeta**”, herramienta que pretende apoyar a las personas que deciden implicarse en la utilización no sexista del lenguaje y desean eliminar la discriminación por razón de sexo en sus textos.

Está disponible para su consulta e instalación en:

<http://www.factoriaempresas.org/productosyresultados/lupavioleta/lanzador.swf>

- Una herramienta muy útil, que se puede descargar en el escritorio del ordenador y sirve como asistente para consultar dudas sobre el lenguaje, es la creada por el proyecto **NOMBRA** del Instituto de la Mujer: se trata de una base de datos que ofrece alternativas a mujeres y hombres como corresponde, sin invisibilizar ni discriminar a las mujeres. Está disponible para su descarga en:

<http://www.inmujer.gob.es/servRecursos/formacion/materiales/nombraEnRed.htm>

- Existe un texto preparado por el Servicio de Lenguas y Documentos (BPS/LD) UNESCO sobre recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje. Guidelines on non-sexist language.París, Servicio de Lenguas y Documentos de UNESCO, 1991. Puede descargarse en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001149/114950so.pdf>

- Guía para el uso no sexista del lenguaje en la Universitat Autònoma de Barcelona, disponible en:

http://www.uab.cat/Document/964/953/Guia_uso_no_sexista_lenguaje2.pdf

- Herramientas para el uso del lenguaje no sexista, Unidad para la Igualdad, disponible en:

<http://igualdad.us.es/pdf/Lenguaje-No-Sexista.pdf>

- Se puede encontrar un **Recopilatorio de Recursos Web** sobre Lenguaje NO Sexista en:

http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/recopilatorio_lenguajenosexista.pdf